

la tarea geográfica, pudiendo citarse como ejemplo el relativo a las formas y procesos de formación del paisaje cultural en los diferentes paisajes naturales. La bibliografía citada, al final de la obra, es guía valiosa para el conocimiento de la literatura geográfica internacional, si bien en la lectura del libro no se advierte el aprovechamiento factible de algunos de los títulos mencionados.

El objetivo del autor, indicado al comienzo de este comentario, se logra. Por el acopio de datos, por su carácter de introducción a los problemas corológicos, es una obra que debe leerse.

M. Z.

D. FAUCHER. *Geografía agraria. Tipos de cultivos*, Traducción de Rafael Martínez, Barcelona, Ediciones Omega, 1953, 332 p.

Un aporte muy útil para los países de habla española representa esta traducción de la obra del Prof. Daniel Faucher, Decano de la Facultad de Letras de Toulouse. A justo título, este estudio se ha incorporado a los clásicos de la Geografía, señaladamente de la Geografía Humana. Es una contribución esencial para orientar la investigación hacia los ambientes rurales, campo inagotable de búsquedas geográficas.

La introducción sirve para ubicar a la Geografía agraria y delimitar su esfera de acción frente a las disciplinas que se ocupan del mismo objeto: la vida agrícola. Aquí incorpora el autor las consideraciones, tan llenas de profunda penetración, relativas a los periodos biológicos de la agricultura, conformadores del *homo rusticus*, el trabajador rural para quien el sistema agrícola llega a configurar algo de sagrado. Así nace la rutina, como poderoso enquistamiento en ciertos casos, que se convierte en sinónimo de sapiencia para el campesino. De ahí, manifiesta Faucher, la necesidad de penetrar íntimamente la vida rural, desde su interior, por contacto directo con la vida y la mentalidad campesina.

Hasta el capítulo V, con acertada gradación, se analizan por orden de complejidad creciente, desde las formas más primitivas de la vida agrícola, las cosechas silvestres, hasta la agricultura científica de nuestros días. El esfuerzo del hombre se erige en elemento conductor. Este ha sabido fertilizar los suelos, penetrar a fondo el conocimiento de los vegetales y de su conducta frente a los factores ecológicos, mejorar las plantas de cultivo, transformar las herramientas de trabajo. . . Creación enteramente humana son, por ejemplo, los cultivos intensivos que el admirable tesón de los pobladores ha logrado en el país flamenco.

La segunda parte del libro particulariza más los hechos agrícolas, para concretarse a los cereales, los cultivos para la ganadería, las huertas y vergeles, la viña, y los cultivos para la industria. Hay

que apreciar en estos enfoques, como en toda la obra, la proliferación de datos extraídos de todas las latitudes, a base de una bibliografía frondosa y valiosísima. Es de lamentar, sólo, que se deslice algún error de información, como la cifra atribuida al viñedo argentino (30.000 hectáreas), cifra que nos llevaría a comienzos del siglo. Mendoza tenía en 1908, 31.722 hectáreas. Hoy, hablamos de más de 200.000 para el país.

He aquí un libro que brinda mil sugerencias. La geografía agraria cobra en estas páginas su perfil definitivo de capítulo primordial de la investigación geográfica contemporánea, ampliamente demostrado por la atención creciente que día a día se le concede. Con ello, la Geografía aumenta cada vez más los motivos humanísticos de sus búsquedas.

M. Z.

F. PARDILLO VAQUER, F. M. BIOSCO, R. CANDEL VILA, J. GÓMEZ DE LLARENA y N. LLOPIS LLADO, *El Universo y la Tierra, en Enciclopedia Labor*, t. I. (Barcelona, Ed. Labor, 1955) 830 p.

La *Enciclopedia Labor* constituye uno de los mejores exponentes del esfuerzo constante de la editorial para llevar al gran público los más variados temas culturales y científicos.

Consta la obra de nueve tomos de los cuales el 1º, 3º y 4º tienen particular interés para la Geografía.

El tomo primero que comentamos se titula *El Universo y la Tierra* y consta de una introducción general de Francisco Pardillo Vaquer y cinco partes fundamentales realizadas por cuatro distinguidos especialistas: la primera, *Astronomía*, por Francisco M. Biosco; la segunda, *Meteorología*, por Rafael Candel Vila; la tercera, *Geografía Física (Geodinámica externa)* por Joaquín Gómez de Llarena; la cuarta, *Geología General (Geodinámica interna)* por Noel Llopis Lladó; y la quinta, *Geognosia: 1º Mineralogía y 2º Petrografía*, por Rafael Candel Vila.

Geográficamente, el más interesante es el de la Geografía Física (geodinámica externa) y el de Geología General (geodinámica interna).

Es una buena obra de carácter general en la cual se han resumido los conocimientos más fundamentales de por lo menos cuatro disciplinas de interés para la Geografía.

Como edición de lujo, ha sido magníficamente ilustrada y con excelente sentido de la eficacia didáctica de los gráficos y fotografías.

R. G. C.